

La viuda de Navalny se reúne con cancilleres de la UE en Bruselas

19/02/2024



Yulia Navalnaya, viuda del opositor ruso Alexey Navalny, muerto la semana pasada en una prisión rusa del Ártico, se reunirá mañana en Bruselas con cancilleres de la Unión Europea (UE), anunció hoy el jefe de la diplomacia del bloque, Josep Borrell, mientras se seguían registrando concentraciones de despedida al detractor del gobierno de Vladimir Putin.

«El lunes recibiré a Yulia Navalnaya en el Consejo de Relaciones Exteriores de la UE», indicó Borrell en la red social X. «Los ministros de la UE enviarán un mensaje fuerte de apoyo a los combatientes de la libertad en Rusia y honrarán la memoria» de Navalny, escribió.

Navalnaya, que no había visto a su esposo en dos años, acusó a Putin de ser «personalmente responsable» de la muerte de su marido y pidió a la comunidad internacional a unirse para derrocar el «régimen aterrador».

Navalny era el opositor más destacado del Kremlin y se había vuelto muy popular por sus denuncias de los supuestos casos de corrupción bajo el gobierno de Putin. Hasta el momento, Putin no se ha pronunciado públicamente sobre la muerte de Navalny.

El vocero del Kremlin, Dmitri Peskov, acusó el viernes a los dirigentes occidentales de tener unas reacciones «absolutamente inaceptables» e «históricas» al deceso de Navalni.

En tanto, la embajadora de Estados Unidos en Rusia, Lynne Tracy, visitó hoy un monumento en homenaje a la represión durante el periodo soviético que se ha convertido en un lugar de peregrinación para los partidarios de Navalny, según la agencia de noticias AFP.

«Hoy en la Piedra Solovetski lloramos por la muerte de Alexey Navalny y por las otras víctimas de la represión política en Rusia», indicó la embajada de Estados Unidos en Moscú en una publicación en las redes sociales, acompañada por la foto de la embajadora en el memorial.

También hoy, el gobierno de Alemania reclamó al de Rusia que entregue el cuerpo del opositor fallecido y permita una autopsia «independiente».

“Solo con una investigación independiente podrá establecerse para la opinión pública mundial y el pueblo ruso lo que todo el mundo sabe ya: Putin mató a Navalny, directa o indirectamente, a través de las condiciones de la prisión”, dijo el ministro de Justicia alemán, Marco Buschmann, según la agencia DPA.

Por su parte, el presidente de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, pidió no sacar conclusiones precipitadas sobre la muerte de Navalny.

«Creo que es una cuestión de sentido común; si la muerte está bajo sospecha, primero hay que llevar a cabo una investigación

para averiguar de qué murió», declaró el presidente brasileño en Adis Abeba, en Etiopía, donde participó como invitado en la cumbre anual de la Unión Africana.

En otro memorial improvisado en Moscú, instalado en un lugar conocido como el «Muro del Dolor», un monumento de bronce en recuerdo de la represión de la era soviética, la Policía colocó vallas para intentar alejar a los partidarios de Navalny.

Varias decenas de policías fueron desplegados, pero algunas personas lograron pasar las vallas y colocar sus flores. Los grupos de defensa de derechos humanos reportaron que cerca de 400 personas fueron detenidas en concentraciones en recuerdo de Navalny.

Mientras tanto, cerca de medio millar de personas protestó hoy ante la embajada de Rusia en Berlín contra la política de Putin, según la policía local.

Navalny purgaba una condena de 19 años por «extremismo», y era percibido por muchos como la mayor esperanza de un cambio en Rusia.

El anuncio de su fallecimiento el viernes pasado causó desazón entre sus partidarios, muchos de ellos jóvenes, y condenas de las potencias occidentales.

«Fue un asesinato», afirmó ayer en Telegram Leonid Volkov, un estrecho colaborador de Navalny.

Navalny, abogado y bloguero, se consolidó a lo largo de 12 años como el detractor número uno de Putin y de su «partido de ladrones y estafadores», como solía describirlo.

Primero se dio a conocer ayudando a organizar grandes manifestaciones, en 2011 y 2012, que finalmente fueron reprimidas, y en 2013 quedó segundo en las elecciones municipales de Moscú, un logro que impulsó su visibilidad.

Acosado por las autoridades e ignorado por los medios de comunicación oficiales, construyó una notoriedad en Internet y en las redes, gracias a la difusión de investigaciones en video virales que denunciaban la corrupción del poder ruso.

En enero de 2021 fue detenido al regresar a su país tras recuperarse en Alemania, donde fue hospitalizado tras ser víctima de un envenenamiento en Rusia que atribuyó a Putin, algo que el Kremlin negó.

Desde su arresto fue condenado a altas penas de cárcel tras ser acusado de «extremismo» y «fraude». En agosto del año pasado fue condenado a 19 años de prisión y hasta mediados de diciembre estuvo detenido en una cárcel de máxima seguridad cerca de Moscú hasta que fue trasladado a Jarp, en el Ártico ruso.

Desde hace más de dos años y medio alternaba temporadas bajo aislamiento con condiciones de detención restrictivas.

Opositor acérrimo de Putin, quien siempre se negó a pronunciar su nombre, convocó una protesta contra el mandatario en los centros de votación del país durante las presidenciales que se realizarán del 15 al 17 de marzo.

En esos comicios los políticos críticos con el gobierno están vetados: la comisión electoral bloqueó a Boris Nadezhdin, un antibelicista opositor a Putin, al argumentar irregularidades en las firmas recolectadas para apoyar su candidatura.